

Tomémosle la palabra al Senado



JORGE A.
CHÁVEZ PRESA

A Felipe Remolina Roqueñi

Las crisis son momentos para tomar decisiones. Al menos ese es el sentido de su etimología. La naturaleza, las invenciones y el comportamiento humano colectivo provocan estas ocasiones creando problemas o desastres que interrumpen el curso de lo cotidiano. Para México la caída del sistema financiero de EU, que se manifestó en agosto de 2007 y cuyos efectos hemos empezado a sentir en la economía mexicana desde el inicio del último trimestre de 2008, ha significado un cambio brusco que nos quitó la comodidad de altos precios de petróleo y de una amplia liquidez en los mercados financieros internacionales.

Este choque externo nos ha expuesto a una situación de crisis, es decir, nos ha abierto la oportunidad para decidir. Son momentos en los que es inaceptable que los actores principales del Estado mexicano se queden de brazos cruzados. También es inaceptable, aunque imposible de impedir, que algunos grupos busquen extraer rentas ilegítimas o aumentar las que tienen a costa del bienestar de la población y, por ende, del potencial de crecimiento económico.

En este contexto, la entrevista radiofónica que Óscar Mario Beteta hizo al senador Manlio Fabio Beltrones el miércoles no tiene pierda. Este encuentro abordó un tema relevante, tanto para la coyuntura como para el futuro del país: ¿cómo va a contribuir el Congreso de la Unión, diputados y senadores de todos los partidos políticos, a enfrentar la problemática que estamos viviendo?

Y ahí el presidente de la Junta de Coordinación Política del Senado hizo un ofrecimiento que debemos aprovechar: hacer las reformas pertinentes

para aminorar los efectos del desplome global de la economía, y todo aquello que tenemos que cambiar para que México crezca y retome la senda de un desarrollo económico vigoroso y sostenido.

Para lo inmediato ofreció "atender todo esto con la agilidad que amerita el tiempo de crisis" y lo ejemplificó con los cambios al marco jurídico necesarios para agilizar el gasto público, y en específico la obra pública, como con reformas a la Ley de Responsabilidades de los Servidores Públicos que inhiben las autorizaciones de los egresos, así como buscar mayor agilidad en las expropiaciones con fines de utilidad pública, que detienen los proyectos de infraestructura por falta a los derechos de vía. Y para lo estructural puso sobre la mesa actuar, empezando por cuestionar: "¿Qué le vamos a dar a este México que tanto nos ha dado y, sobre todo, qué le vamos a dar a nuestro país en este momento que tanto nos necesita? ¿O seguiremos riñendo... regateando la necesaria colaboración entre poderes y acusándonos de colaboracionistas, a aquellos que apoyamos que México no sufra más? ¿Seguiremos en un debate político o es la hora de la crisis, en aprovecharla para cambiar?"

Adicionalmente propuso asumir compromisos como: "Que el Congreso diga a qué se compromete en el corto plazo, a modificar tantas leyes para darle a México modernidad... ¿Los empresarios a qué se comprometen, los obreros a qué se comprometen con México, los campesinos a qué se comprometen, y el gobierno a qué se compromete?". Por mucho tiempo y de manera reiterada el país ha exigido se lleven a cabo las transformaciones que nos permitan liberarnos de lastres. Es fundamental que de este foro de análisis, "¿Qué hacer para crecer?", al que convoca el Senado, las reflexiones y consensos del Grupo Huatusco sean tomados en cuenta, pues desde 2003 ha venido poniendo en consideración de la sociedad medidas muy concretas para crecer.

Recordemos que el Acuerdo Nacional en Favor de la Economía Familiar y el Empleo es sólo para mitigar la crisis. Para un crecimiento económico sostenido necesitamos que cada sector, región, comunidad e individuo aporten. Son los tiempos para dar, de limpiar y reestructurar nuestra casa que es México. Sólo así esta caída en la actividad económica y el empleo, que son dolorosas, tendrán un beneficio. Ahora o nunca.

Economista

